



Coordinador
académico, Associated
Colleges of the Midwest
– ACM, Costa Rica
(mcastro@acm.edu)



Coordinador de lengua
y cultura, Associated
Colleges of the Midwest
– ACM, Costa Rica
(mmorera@acm.edu)



Director, Associated
Colleges of the Midwest
– ACM, Costa Rica
(jespeleta@acm.edu)

La Educación de las artes liberales y los programas integrales de educación Internacional: visión y aportes de la Asociación de Universidades del Medio oeste (ACM) en Costa Rica

.... || **Marco A. Castro Rodríguez,
Mario A. Morera Jiménez y Javier F. Espeleta**



El ritmo acelerado de los cambios que las sociedades humanas ejercen en su entorno natural y en sí mismas se antepone a la relativa lentitud y reticencia de estos grupos para evolucionar culturalmente. La promoción de estos cambios culturales para procurar la adaptación de las sociedades a los cambios globales es uno de los retos más importantes de la educación en el siglo XXI. De este modo, se requiere que los sistemas de educación formales propicien un nuevo tipo de graduado que responda en concreto a las demandas de las economías globales, la revolución digital, las migraciones masivas y los prospectos de la inestabilidad climática (Voix y Jackson 2013). En respuesta a estos retos educativos, la última reunión del Foro Económico Mundial en Davos (Enero, 2016), bajo el tema: “Dominando la Cuarta Revolución Industrial”, redefinió los criterios más importantes de empleabilidad para el siglo XXI. De un grupo de diez criterios prácticamente todos estaban relacionados con habilidades ‘blandas’ para la vida, entre ellas: capacidad de manejo de personal, de negociación, de coordinación grupal, de buen



Volver al índice



ACM. Primer programa de ACM en Costa Rica llevado a cabo en el primer semestre de 1964, en colaboración con el Centro Científico Tropical (CCT). En la fotografía se pueden observar al Dr. Joseph Tosi y al Dr. Leslie Holdridge (primero y segundo desde la izquierda en la fila superior), al Dr. Alexander Skutch (último a la derecha en la fila inferior), y al Dr. Robert Hunter (director de ACM en Costa Rica).

juicio y toma decisiones, de servicio, de flexibilidad y de resiliencia.

Desde su concepción hace ya más de 60 años, la Asociación de Universidades del Medio Oeste (Associated Colleges of the Midwest, ACM) comprendió que muchas de estas habilidades eran más difíciles de promover en el ámbito de la educación tradicional, y apostó al estudio internacional como uno de los pilares de su oferta académica. ACM es un consorcio de universidades de artes liberales en la región del medio oeste de los Estados Unidos, cuyo enfoque más amplio, intelectual y humanista, se alinea muy bien

con los objetivos de la educación global. En particular, el programa de ACM en Costa Rica fue pionero en el país en el desarrollo de experiencias académicas internacionales para estudiantes de pregrado. Ininterrumpidamente desde 1964, ACM-Costa Rica ha ofrecido programas de más largo plazo (semestrales) para la extensión e investigación en temas interdisciplinarios sobre sostenibilidad social y ambiental, pero con un enfoque muy intenso en la experiencia lingüística y cultural, el cual conlleva la expectativa de generar contribuciones tangibles a las comunidades costarricenses. La experiencia inicial de ACM en Costa Rica fue

pionera en la gestión interdisciplinaria e interinstitucional, ya que reunió a importantes gestores de la ciencia ambiental del país, entre los que se destacan el Dr. Leslie Holdridge, el Dr. Joseph Tosi, el Dr. Alexander Skutch (Vaughan *et al.* 2014, Hilje y Jiménez Saa 2017), y a otras instituciones pioneras en el campo como el Centro Científico Tropical y la Universidad de Costa Rica. A su vez, estas experiencias estimularon el desarrollo de otros programas internacionales muy reconocidos (p.ej. la Organización para Estudios Tropicales) que han contribuido al posicionamiento del país como un líder en la educación internacional.

Hasta la fecha, los programas de ACM han atraído a más de 1 200 estudiantes en áreas de las ciencias sociales y naturales, quienes han desarrollado igual número de proyectos en el país. Para una descripción más detallada de la historia y la naturaleza de los programas y de los proyectos desarrollados, se puede revisar el volumen 62 (número 3) de la Revista de Biología Tropical, editado en Setiembre del 2014 en conmemoración del 50 aniversario de ACM en Costa Rica (Vaughan *et al.* 2014). Un componente importante de ACM ha sido también la bidireccionalidad de la experiencia académica, que incluye también opciones de experiencias académicas para profesores y estudiantes costarricenses en las instituciones de ACM en EE.UU.

En síntesis, el programa de ACM en Costa Rica se caracteriza por un enfoque académico riguroso de naturaleza

interdisciplinaria y basado en la mentoría y la atención personalizada; no obstante, una de las características distintivas de ACM es la de combinar la rigurosidad académica con una experiencia intensa en la parte lingüística y cultural. Aparte de generar avances mayores en el dominio del idioma y la comunicación, la filosofía de ACM, muy en línea con la educación en artes liberales de las instituciones de origen, propone como fundamento un sinergismo entre las experiencias culturales en las comunidades y las actividades académicas. Estas experiencias son promovidas desde una perspectiva más orgánica y personalizada, dejando espacio para la autogestión del propio estudiantado. Nuestra experiencia nos indica que conviene limitar la rigurosidad programática y abrir espacios para que el estudiante participe en la programación de sus propias experiencias. Nosotros proponemos que es precisamente esta libertad en la experiencia cultural la que garantiza un intercambio más intenso entre el estudiante y las diferentes comunidades anfitrionas, y, por ende, la que conlleva contribuciones más profundas para ambas partes. Reconociendo la naturaleza más amplia del programa de ACM en Costa Rica, describiremos a continuación los detalles conceptuales y metodológicos de sus dos pilares: la experiencia lingüística/cultural y el desarrollo de proyectos de investigación/extensión.

El trabajo de los programas de lengua y cultura de ACM-Costa Rica se basa en

la interacción de factores lingüísticos, sociales y académicos. Esta dinámica trabaja de forma paralela con los conceptos de aprendizaje experimental e intercultural, con el fin de preparar a los estudiantes para su estadía en el país, en ámbitos diversos urbanos y rurales.

Nuestra filosofía de un aprendizaje integral parte de los planteamientos de Andreasen and Chia-Hsing (2013), quienes denotan las falencias de muchos programas de intercambio académico internacional porque “existe una gran cantidad de estudiantes que pasan un año estudiando en el extranjero sin experimentar ningún tipo de inmersión en la cultura local, ni desarrollan apreciación alguna por estilos de vida diferentes a los suyos”. Esta problemática es también abordada por Brewer and Cunningham

(2009) quienes advierten que los programas de educación internacional contemporáneos corren el riesgo de no ofrecer otra cosa más que una mera experiencia turística. En respuesta a este reto y según la concepción del aprendizaje vivencial de Lutterman-Aguila y Gigerich (2002), el programa de lengua y cultura en ACM se fundamenta en promover las experiencias particulares que estimulen la observación, reflexión y experimentación. De este modo, los cursos de lengua y cultura incluyen actividades dentro y fuera de clase, además de ejercicios intra y extra textuales que integran las experiencias académicas formales tradicionales con exploraciones de otros ambientes educativos más orgánicos donde se practica el idioma en escenarios reales. Además, estos cursos integrados le permiten al estudiante

adquirir herramientas lingüísticas para llevar a cabo proyectos más intensos de investigación o extensión dentro del marco de sus programas académicos individuales.

Un buen ejemplo de la integración del aprendizaje formal e informal de la lengua es la oportunidad que ACM ofrece de vivir con familias locales en las zonas rurales y urbanas. El proceso de inmersión cultural con las familias



ACM. Programa de ACM en Costa Rica llevado a cabo en el primer semestre del 2017.



ACM. Práctica de campo de estudiantes de ACM: cosecha de yuca en el Universidad EARTH.

incluye también una serie de experiencias a nivel comunitario que estimulan el desarrollo de capacidades lingüísticas y geográficas más amplias, las cuales eventualmente son de mucha utilidad para el desarrollo de los proyectos de investigación o extensión. Estas experiencias incluyen entrevistas con miembros de sus familias, vecinos u otras personas en sus comunidades con diversos niveles socioeconómicos y, por ende, con diferentes rasgos lingüísticos y culturales. Además, el desarrollo actividades dentro del aula que se complementa con otras fuera de ella. Por ejemplo, durante la parte inicial del programa, cuando hay que trabajar más intensamente en las habilidades lingüísticas, los ejercicios de gramática se enfocan en situaciones concretas de la realidad nacional y se complementan con exploraciones de campo para observar la

cultura y estilos de vida, para escuchar variaciones de la lengua y para aprender cómo navegar las ciudades y pueblos del país. Como resultado, en poco tiempo los estudiantes mejoran sus niveles de independencia oral y física, y esto les permite desplazarse a lo largo del país sin problema. Los contenidos del material que ACM usa para preparar a sus estudiantes en español también incluyen ejemplos de cápsulas culturales por medio de las cuales se expone al estudiante a otros tipos de información. Los estudiantes aprenden de las siete provincias de Costa Rica, su ubicación geográfica, importancia e influencia cultural para la historia del país, idiosincrasia local y otros aspectos pertinentes a los lugares donde ellos desarrollarán sus proyectos.

El disfrute máximo de la experiencia en Costa Rica, y por ende el alcance

de su máxima productividad académica, yace en el hecho de que la enseñanza de un idioma debe ir más allá de la simple aprobación de créditos, a fin de convertirse en una vivencia de aprendizaje transformativo.

Adicional a la experiencia lingüística y cultural se encuentra la de extensión e investigación. El paso de la teoría a la práctica siempre ha sido crucial en educación, y con frecuencia se piensa que el paso natural es de la primera a la segunda como una secuencia lógica en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, en última instancia, son los primeros encuentros con la realidad, las primeras experiencias fuera de las aulas y zonas de confort, las que van moldeando no sólo las aptitudes, capacidades y habilidades, sino también su sensibilidad y visión de mundo.

Desde su concepción, los programas académicos de ACM para extensión (“Participación Comunitaria & Desarrollo en Salud Pública, Ambiente y Educación”) e investigación (“Investigación de Campo en Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Humanidades”), hacen un esfuerzo sistemático por ‘provocar’ las capacidades críticas y analíticas de los estudiantes, con el objetivo de fortalecer sus competencias interculturales, su responsabilidad como ciudadano global y su apreciación de la diversidad. A través de un enfoque inter y trans-disciplinario, enriquecido con la experticia y la experiencia de profesores y asesores en diversos campos, los programas tanto de extensión comunitaria

como de investigación dirigida buscan acercarse a problemas concretos y diversos de la realidad nacional. Una revisión de los proyectos realizados por estudiantes de ACM durante 50 años en Costa Rica (en más de 1 000 proyectos realizados, Vaughan *et al.* 2014) indican un muy buen balance entre los temas de ciencias naturales y sociales, lo que caracteriza a este programa frente a otros que tradicionalmente han presentado mayor sesgo temático. La diversidad de las experiencias a nivel temático y contextual representa una oportunidad también para el aprendizaje horizontal cuando los estudiantes comparten entre sí sus experiencias.

El programa de extensión e investigación está basado en estimular la curiosidad de los estudiantes, por lo tanto, procura no sólo la parte formal del desarrollo del proyecto, sino también la creatividad de la pregunta que plantea el estudiante. Ya Abraham Flexner en 1939 había dictado que: “Las instituciones científicas deberían entregarse al cultivo de la curiosidad” (Flexner, 1939), y prosigue al señalar que tal derrotero ensancha el camino de la educación en ciencias y las humanidades. Una de las observaciones más claras del programa y que ha sido una constante a lo largo de su historia es la novedad de las preguntas que los estudiantes de universidades de artes liberales llegan a desarrollar en sus proyectos (Vaughan *et al.* 2014, más ejemplos recientes registrados en la biblioteca de ACM-Costa Rica). En este sentido, la libertad intelectual y la visión holística

que caracterizan al estudiante de ACM, les han permitido realizar contribuciones para incitar la innovación y la perspectiva en el abordaje de los temas nacionales. Como contraparte, estos temas ofrecen retos importantes para la aplicación del pensamiento crítico en los contextos más complejos que ofrece el país.

Finalmente, la experiencia del programa de extensión e investigación de ACM busca despertar una perspectiva ética en el estudiante durante su inmersión en las comunidades anfitrionas. De este modo el aprendizaje cívico conlleva una carga emocional especial basada en la ética de la hospitalidad (Bárcena, 2000).

Desde sus objetivos múltiples de fortalecer habilidades lingüísticas, culturales y académicas, ACM reconoce que la experiencia internacional es una oportunidad para aprendizajes más integrales que incluyen intercambios bidireccionales con las comunidades. De ahí que el programa de ACM está basado en un balance muy cuidadoso entre la educación formal y la experiencia vivencial personalizada, y esto lo caracteriza entre otros programas de educación internacional en el país. Como resultado, durante su período de estudios internacionales, el estudiantado de ACM explora más intensamente el ejercicio de integrar la curiosidad y el rigor académico con los valores de la solidaridad, la empatía, y la acción ética y consciente. Y es ésta quizás, el fundamento en el que se basan los múltiples aportes históricos y futuros de ACM en Costa Rica.

Referencias

- Andreasen, J; Chia-Hsing, W. 2013. Study Abroad Program as an Experiential, Capstone Course: a Proposed Model. 15th Annual Meeting of the Association for International Agricultural and Extension Education, Trinidad-Tobago, March 22-26, 1999.
- Bárcena, F. 2000. El aprendizaje como acontecimiento ético. Sobre las formas de aprender. *Enrahonar* 31: 9-33.
- Brewer, E.; Cunningham, K. 2009. Integrating study abroad into the curriculum. Stylus, Virginia.
- Flexner, A. 2013. La utilidad de los conocimientos inútiles. *En O Nuccio: La utilidad de lo inútil*. Editorial Acantilado. Barcelona, 2013.
- Hilje, L.; Jiménez Saa, H. 2017. Leslie R. Holdridge: un botánico que vio muy lejos. *Revista de Ciencias Ambientales (Trop. J. Environ. Sci.)* 51(2): 181-194.
- Luttermann-Aguila, A.; Gingerich, O. 2002. Experiential pedagogy for study abroad: Educating for global citizenship. *Frontiers: The interdisciplinary journal of study abroad*. 8: 41-82.
- Vaughan, C.; Magnan, J.; McCoy, M.B. 2014. Fifty years of undergraduate scientific field research in the Associated Colleges of the Midwest (ACM) Costa Rica program. *Rev. Biol. Trop. (Int. J. Trop. Biol.)* 62(3): 843-858.
- Voix Mansilla, V.; Jackson, A. 2013. Educating for global competence: learning redefined for an interconnected world. *En H Jacobs: Mastering Global Literacy, Contemporary Perspectives*. New York, Solution Tree.
- World Economic Forum. 2016. The future of jobs: employment, skills and workforce strategy for the Fourth Industrial Revolution. 157 pp.